

15 JUN 1973

EL IRIS



PERIÓDICO LITERARIO Y DE INTERÉS GENERAL

SUSCRICION.

En Badajoz 0'50 ptas. al mes.
Fuera 1'50 » trimestre.
PAGO ADELANTADO.

DIRECTOR LITERARIO,

Don Augusto Sanchez Pantoja.

SE PUBLICA LOS DIAS 4, 12, 20 Y 28.

Redaccion y Administracion,
GRANADO, 38, BAJO.

NUESTROS PROPÓSITOS.

BREVES hemos de ser al exponerlos.

Pero antes, correspóndenos dirigir nuestro fraternal saludo á la prensa periódica, en general, y muy particularmente á nuestros queridos compañeros pacences, cuyo cordial afecto deseamos merecer, á cambio del que, tan humilde como sincero, tenemos el honor de ofrecerles.

Cumplido este deber que primeramente se nos imponia, al invadir los anchurosos senderos de la publicidad, hemos de manifestar que, nuestro fin, no es otro que el de cooperar, dentro de la medida de nuestras fuerzas, al mayor grado de ilustracion y cultura de nuestro país, para lo cual contamos con el inmerecido apoyo de distinguidos literatos de la comarca extremeña.

A la enseñanza, base fundamental de todo progreso, de toda civilizacion, hemos de dedicar la mayor parte de nuestras fuerzas, así como á todo lo que contribuya, directa ó indirectamente, á propagarla y difundirla. Todos los profesores, los verdaderos profesores, los que tengan títulos profesionales, sin distincion de categorías, pueden desde luego abrigar el pensamiento de que El Iris, aunque muy humilde, los defenderá hasta perder el último átomo de su existencia.

Los suscritores á El Iris, tendrán perfectísimo derecho á insertar en sus columnas, todos aquellos trabajos que se relacionen con la índole de nuestra publicacion.

La política, que siempre da motivo para escribir, será un terreno vedado para nosotros, y que jamás pretendemos invadir.

Por último, El Iris, publicará, un retrato todos los meses, de aquellos génius que con su ilustracion y talento honraron á la patria que les vió nacer.

Si nuestra conducta es del agrado de nuestros favorecedores y logramos su necesitado apoyo, verá colmadas todas sus aspiraciones

La Redaccion.

CRÓNICA.

DIFÍCIL por todos conceptos es la mision del cronista en una localidad como la nuestra, donde tan escasas son las noticias con que se cuenta para participarlas á los lectores. Y esta situacion del revistero se hace más critica en los actuales momentos, que multitud de familias de nuestra localidad han abandonado la poblacion para instalarse en las agradables y pintorescas playas del vecino reino lusitano.

Pero aun á trueque de este gravísimo inconveniente que dejo apuntado con anterioridad, tengo que participar á ustedes las impresiones recogidas durante la semana.

* * *

Hallábame durmiendo tranquilamente el jueves por la mañana cuando mi doméstica comenzó á dar fuertes y continuados golpes en la puerta de mi alcoba. Yo al oír ese ruido tan descompasado, desperté, eché pie á tierra de la cama y poniéndome en disposicion de salir á la calle pregunté lo que ocurría.

—Un cura que ha apaleado á un chico—me dijeron.

Serian próximamente las ocho.

Seguí preguntando y la cosa iba *aggravándose*. Tanto es así, que á las ocho y cuarto, ya encontré á una pobre vieja (¡plástima de cuatro azotes!) que me dijo con el rostro bañado en lágrimas.

—¡Señorito, en mis brazos ha muerto el infeliz!

Me dirigí á la calle de Granado y procuré enterarme del suceso, resultando segun parecer más ó menos verídico, que estando un chico en la sacristía de la ermita de la Soledad, hubo de desobedecer á un sacerdote, el cual le maltrató violentamente; no se sabe si por padecimiento crónico ó efecto del castigo, el chico fue atacado de un accidente que produjo la alarma que es de suponer, no tan solo á la familia de la infeliz criatura, sino tambien á infinidad de personas que se encontraban cerca del sitio del suceso, las cuales persiguieron é insultaron violentamente al beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral, don Antonio Sordo, que tuvo que refugiarse en una casa de la calle del Granado. El chico fue conducido al hospital, y despues del reconocimiento que le hizo el médico forense fué dado de alta.

Es decir, *¡no habia muerto!*

* * *

El domingo y en las primeras horas de la mañana produjose un incendio en una casa de la calle de los Padres, que á los pocos momentos pudo ser sofocado, no quemándose más que unos cuantos *trastos* de casa.

Demostraron arrojo los Sres. Calero, Samperez y Cuervo.

* * *

Los paseos se encuentran bastante frecuentados en los dias que hay música y pasamos unos ratos agradables los que no *queremos* ir á Cañerets por las molestias del viaje.

CRISTINO.

¡ESTÁ DORMIDA!

I.

SON las siete de una mañana fría y lluviosa, y en una de las calles más apartadas de la población, en humilde y modesta vivienda, se halla postrada en el lecho del dolor, una mujer, en cuyo semblante, y á pesar de su demacración, se notan rasgos característicos de notable hermosura. A la cabecera de su lecho se halla un sacerdote y á un lado una niña de cinco á seis años; que le estrecha entre sus bracitos su frente, abrasada por la fiebre, y besa su boca linda y seca.

La niña la mira y como si hablara consigo misma, dice suspirando: «¡Ay pobre madrecita de mi alma!...»

II.

Es la noche

El sacerdote reza en un breviario el oficio de difuntos, y de vez en cuando levanta la vista para fijarla en el descompuesto semblante de la enferma, que en voz apenas perceptible, repite las palabras que, según la religión del Redentor, franquean á los buenos las puertas divinas de la mansion eterna.

III.

De improviso, la paciente procura incorporarse, pero no puede, por el estado extremo de debilidad en que se halla; entonces deja caer con pesadez la cabeza sobre la almohada, fija los ojos en el techo de la estancia como queriendo penetrar á través de él, en una region desconocida, sublime; por último, haciendo un supremo esfuerzo, estrecha en sus brazos á su pequeña hija, y pronunciando un «¡Dios mío!» «¡Hija del alma!...» exhala el último suspiro....

IV.

Al siguiente día, al despertar la niña, besa la frente de su madre muerta, y viendo que el sacerdote la toma una mano que, fuera de la cama estaba descubierta, le dice con la inocencia y candidez propias de su edad:

—Señor, no la llameis, pues se ha dormido.... Dejadla, oh, ¡dejadla que duerma!

V.

Ya es entrado el día, y los vecinos y algunas mujeres piadosas acuden llevando el feretro donde se han de guardar los restos de la que fue, para conducirlos á la última morada, y la niña al ver que van á levantar del lecho á su madre, dice con profunda pena:

—Dejadla que duerma: ¡llí en su cama, no querrais encerrarla en esa caja, ¿no veis que está dormida?

VI.

Por fin la depositan en el ataúd, y el impasible carpintero empieza á clavar la tapa. Entonces la niña dice con suplicante voz:

—¡Por piedad, por piedad; tan fuerte no toqueis porque despierta... ¡Pobre madre de mi alma!... ¡Está dormida!...

VII.

Llega el supremo instante, se la van á llevar, más la pequeña se abraza al ataúd y entre sollozos, dice:

—¡Ay madre mía! ¡Dejadme, no os la lleveis, señores, por compasión: si de ella me apartais ¿qué frente besaré? ¿En qué seno reclinare mi frente? ¿Quién me arrullará al dormir con sus cantares?... Cuando despierte y no me vea á su lado llorará de pesar.... ¡Ay! ¿Quién cuidará de mí?

—La Caridad, dice el anciano sacerdote. Ella será de hoy más tu madre; y tu único guía por la escabrosa senda de la vida, Dios. Cuando tu madrecita despierte, allá en la patria de los buenos, desde allí velará por ti y llamará sobre tu cabecita las bendiciones del Eterno. Ahora, hija mía, ven conmigo, ven, no llores, no hagas ruido, pues pudiera despertar... ¡ESTÁ DORMIDA!...

HACIENDO EL OSO.

YA hace rato la observo y dulcemente, ella mira hacia mí.

Si la ofreciera yo mi amor ardiente, ¿me diría que sí? ..

Mas ahora vuelve el rostro hacia otro lado, ¿que deb ré hacer yó?

Si me acercase á hablarla enamorado,

¿me diría que nó?...

Me acerco, y no se vá; la prueba es cierta; ya no puedo dudar;

De amores la infeliz por mí está muerta:

¿me voy á declarar!

Ahora son dos, ¿Se esconden! ¿Que taimadas!

¿Y señalan aquí!

¿Y se rien las dos á carcajadas!

¿Se burlarán de mí?

Ya está sola otra vez, y otra vez mira:

mi amor no me engañó.

¿Me ama, sí! .. Más ¿bosteza? ¿No; suspira

por mí! ¿No hay duda, nó!

Es crueldad tratarla de esta suerte.

¿Cuanto debe sufrir!

¡Pobre niña! ¿Tan triste ante mi verte!

¿Y dejarte morir?

¡Soy un vill! ¡Un ingrato! Un.... Mas ¿qué es esto?

¿Que galan es aquél

á quien sonrie con tan dulce gesto

y á quien echa un papel?

¿Un amante?... ¡Imposible! ¡Vive el cielo!

¿Y que expresivo está!

Y ella llora, y sonrie, y mira al suelo....

Señor, ¿que le dirá?

¿Se fue! ¡Gracias á Dios! ¡Si algo más tarda,

lo mato, por quién soy!

Mas ella sigue allí y es que me aguarda.

¿Por fin, á hablarla voy!

¿Me mira!... ¡Angel de amor! .. ¿Qué ventanazo!

¿Por qué así cerrará?

¡Paciencia! Esperaré en este esquinazo.

¿Al fin, ella abrirá!

MANUEL CAMPOS SALCES.

AMOR DE MADRE.

BALADA.

(VERSION DE BASTINE.)

I.

TE daré rico tesoro
De mi eterno amor en prenda;

Mas pide mayor ofrenda
Que los diamantes y el oro.

—Pues darás cuanto me cuadre,
Cumplido mi anhelo sea;
Quiero, de amor en presea,
El corazón de tu madre.

II.

—Dijo la dama al doncel
Que, ciego, al punto corria
A dó su madre dormia
Sohando acaso con él.

Ebrio de insana pasión
Se acerca trémulo al lecho
Y arranca del santo pecho
De su madre, el corazón.

Mas ya en el umbral sombrío
De su amada cruel, cayó:
Y aquel corazón gritó:

«¿Te has hecho daño, hijo mío?»

FELIPE TEJERA.

Caracas.

¡MI ARPA QUERIDA!

No hace muchos años se situaba todas las tardes un niño frente á la casa de la embajada de Austria en Madrid, y en voz triste y con una melodía extraña, cantaba en alemán la siguiente

BALADA.

Niño, muy niño, dejé las verdes montañas de Glaris, atravesé los prados de Uri, que hormiguean en florecillas, seguí las riberas del Rhin donde se abrevan los corzos y canta el regaliolo, y buscando los climas en donde el cielo es más azul y el sol calienta más, entre en Italia, la patria de los santos, de los héroes y de los poetas, con ¡mi arpa querida!

He visto Génova, la de los palacios de mármol; Milán, la de alegres plazas; Florencia, rica en jardines; he cantado en las riberas del Amo, viendo tejer la paja con primor y aspirando el olor del heno segado, mientras hacía sonar melodiosamente ¡mi arpa querida!

En Nápoles he acompañado en sus bailes á las gallardas pescadoras de la Margelina; en Bayas he visto la tumba de un poeta, rodeada de tulipanes; y en Roma, en la plaza más hermosa del mundo, he recibido la bendición del pontífice del Buen Dios, de rodillas, al lado de ¡mi arpa querida.

He viajado como las golondrinas; he saltado en los buques como los cervatillos; me ha humedecido el rocío como á las gervas de la montaña, mientras la brisa matinal jugueteaba entre las cuerdas de ¡mi arpa querida!

He visto inclinarse los árboles, trepar las zarzas, entrelazarse los sarmientos; he oído gorjear á los pájaros y contestarles zumbando los insectos; he sorprendido á las nevattillas durmiendo debajo de las hojas, y de la voz chillona del mirlo y de las modulaciones dulces del ruiseñor, he aprendido sonos para tocar en ¡mi arpa querida!

Yo era feliz con tanta luz, con tanto aire y con tanto verdor. La primavera se vestía para mí de galas, los caminos se cubrían de arena, y yo andaba por ellos sin temor y sin cansancio, porque ¡me era tan dulce el peso de mi arpa querida!

A veces llegaba á la puerta de una cabaña, cantaba y tañía, y me oían con placer, y luego me daban pan blanco y queso más blanco todavía, y yo continuaba mi camino, siempre con ¡mi arpa querida!

Otras veces llegaba al dintel del parque de algun palacio muy hermoso, y, al traves de la verja, veía á los pavos reales desplegar el abanico de su cola; y no bien comenzaba á cantar, acudían niños muy bellos y señoras muy buenas y muy compasivas, que con sus blancas manos me regalaban monedas de mucho valor, y yo seguía muy contento mi camino con ¡mi arpa querida!

Así cantando, he cruzado el hermoso país de Francia; y atravesando comarcas que me recordaban las verdes montañas de Glaris y los prados de Uri que hormiguean en florecillas, he querido venir á España, para hacer resonar en Madrid ¡mi arpa querida!

Una tarde, muy nublada y muy triste, ya veía á Madrid á lo lejos, á tiempo que atravesaba un río, en cuyo pretil me senté á descansar, poniendo á mi lado mi arpa. El río corría debajo de mí, con agua muy turbia y muy rápida, arrastrando legamos, maderas y ramas de árboles. Yo me hallaba á una gran altura, y, sintiendo un extraño desvanecimiento, temí caer y me aparté del pretil: al hacerlo moví el arpa, y ¡ay de mí! no caí yo, pero dejé caer ¡mi arpa querida!

¡Ah, sí! la ví chocar en los sillares del puente, romperse en pedazos y ser arrastrada por las aguas, mientras yo, corriendo jadeante por la orilla del río, ví desaparecer los últimos restos de ¡mi arpa querida!

Desde entonces la alegría ha huido de mí, el sol no brilla, el hambre me atormenta, la muerte me aguarda en tierra extranjera, y las fibras de mi corazón van á saltar como las cuerdas de ¡mi arpa querida!

¡Adios, verdes montañas de Glaris, ya no os volveré á ver! ¡ampas amados, ciudades hermosas, vida errante y alegre, todo acabó para mí; porque he perdido mi sosten, mi tesoro, y la compañera de mi corazón: ¡mi arpa querida!

DESPRENDIMIENTO.

In illo tempore un
Opulento propietario
Dió un espléndido banquete
A sus correligionarios,
Y en el cual hubo manjares
Sin fin, discursos y aplausos,
Elocuentísimos brindis,
Y todo lo necesario
Para dar amenidad
A un convite de este rango.
Después, el anfitrión,
Les dijo á los convidados:
—¿Acostumbran á fumar,
Después de comer, tabaco?
—¡Ya lo creo!—gritaron todos,—
Y mucho más si es habano.
—Está muy bien; pues entonces...
Presto vayan á comprarlo,
Porque han dado ya las once
Y se cierran los estancos.

SERAFIN.

NOTICIAS VARIAS.

En esta sección incluiremos las de interés más general, así como las disposiciones más importantes que se publiquen en la *Gaceta* de Madrid.

Según afirman los periódicos de la Corte, una de las ventajas que á los alumnos reporta el nuevo Real decreto sobre la enseñanza libre, es la de poder hacer la reválida del grado de bachiller en Artes, en todos los Institutos, siendo así que ahora sólo puede hacerse en las Universidades.

Los maestros de la provincia de Gerona piensan cerrar las escuelas al reanudarse el curso próximo.
La causa se supone.

Varios alumnos de la Universidad libre de Barcelona han consultado telegráficamente al ministro de Fomento sobre algunos puntos de sus anunciadas reformas respecto á enseñanza, y el señor conde de Xiquena ha contestado que la limitación de exámenes que se establece para los alumnos de la enseñanza libre no rezaará con los que en estos momentos se encuentran preparados para sufrirlos, y que se halla resuelto á decretar favorablemente todas las pretensiones parciales que le sean dirigidas en este sentido.

El bazar benéfico establecido en esta capital á beneficio de la Tienda-asilo, ha terminado de realizar sus objetos, dando el maravilloso resultado que todos esperábamos. Los iniciadores deben estar satisfechos, como así mismo las señoras y señoritas que durante los días de feria han estado expendiendo objetos, dejando de asistir á tantas diversiones por coadyuvar á la caritativa obra que la Sociedad Económica llevará á cabo en un plazo no lejano.

AMENIDADES.

Un joven que debía casarse al día siguiente, fué á confesarse una mañana: al terminar la confesión, vió que el cura, sin echarle penitencia, le bendijo y le despidió.

—Pero ¿no me impone usted penitencia alguna?—preguntó sorprendido.

—No vas á casarte mañana?—le dijo el confesor.

—Sí, señor.

—Pues anda, hijo mío, anda; vete, que demasiada penitencia tienes.

Tratábase de una niña de gran talento, no obstante su corta edad de ocho años, y exclamó un gran personaje.

—Esta niña razona, como no lo haría ninguna persona mayor á su edad.

Tip. LA MINERVA-EXTREMEÑA, Constitucion, 21.

ALMACEN DE MÚSICA DE ANTONIO LLEDÓ,

organista segundo de la Catedral.

SOLEDAD, NÚM. 17.—BADAJOZ.

Grandes descuentos de los precios de catálogo en toda clase de instrumentos.—Gran surtido de pianos nuevos y de ocasión.—Organos de Capilla de Alexandre y Maupsety, de París, á precios económicos. Los señores Párrocos no tienen necesidad de ajustar en esta casa.—Instrumentos de banda y orquestas, arístones, acordeones, cuerdas, cañas, etc., á precios reducidos.—Pianos á plazos; cambios con ventajas al público por necesitar pianos usados para alquilar.

COLEGIO CASA-PENSION

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y PREPARATORIO PARA CARRERAS ESPECIALES

CLASES DE ADORNO Y GIMNASIA HIGIÉNICA

INCORPORADO AL INSTITUTO

SAN BLAS, 10, BADAJOZ.

CUARTO AÑO DE SU EXISTENCIA EN ESTA CAPITAL.

Director, Ldo. Don Manuel Paz y Sabugo.

Auxiliar numerario del Instituto

Director espiritual, LDO. D. FRANCISCO MARTINEZ CAZGRLA (Pbro)

Deseando este acreditado Centro de enseñanza contribuir en la medida de sus fuerzas, al mayor adelantamiento de los que concurren á las aulas del Instituto, establece desde 1.º de Octubre una *sala de estudio*, donde dichos alumnos, podrán preparar sus lecciones bajo la vigilancia de los profesores del Colegio, resolviéndoles á la vez las dudas que en el estudio puedan encontrar.

HONORARIOS: 750 pesetas mensuales por alumno, cualquiera que sea el número de las asignaturas que cursen.

HORAS DE ESTUDIO: de seis á ocho de la mañana y de seis á nueve de la noche.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Se facilitan reglamentos y cuantas noticias se soliciten de la Dirección del mismo.

GRAN RELOJERIA SUIZA

DE

VICTOR REDONDO

9, PLAZA DE SAN JUAN, NÚM. 9.

Inmenso surtido en Relojes de oro, plata, plácuc, acero y níkel, para bolsillo, en todos tamaños, clones y precios, desde 8 á 1000 pesetas.

Relojes de pared, en todas formas, preciosas guarniciones para sobremesa, y un diluvio en despertadores, todos ellos á precios de fábrica.

Sigue la tan acreditada garantía en las composturas que se hacen. Nadie puede competir con esta casa.

MANUEL TARIN Y COMPAÑIA.

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Y DE PIEDRA ARTIFICIAL.

Precios al pié de fábrica iguales á los de Barcelona y Valencia.

Pago á 15 días factura.

FÁBRICA DE PINTURAS MOLIDAS Y PREPARADAS.

PRECIOS ESPECIALES Y SIN COMPETENCIA.

Pago al contado.

Calle de Santo Domingo, núm. 49,
BADAJOZ.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y REPASO DE LAS ASIGNATURAS DE LA SEGUNDA.

12, SANTO DOMINGO, 12

En este Establecimiento, acreditado por sus buenos resultados, se admiten alumnos internos y externos de ambas enseñanzas, bajo la dirección de D. Angel Testal y Flores, profesor de primera enseñanza.

Se admiten alumnos de 7 á 9 de la noche.

SE DAN LECCIONES A DOMICILIO.

LA ESMERALDA.

SAN JUAN, 22.—CONFITERIA.—SAN JUAN, 22.

Todos los días se expendes dulces y pasteles frescos.

¡ÚLTIMA NOVEDAD!

Plato **SUCHARD**, con un elegante paquete ó pastilla de chocolate, constituye un caprichoso objeto para adornar salas y gabinetes.

LIBRERIA

Y

Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas,

Y TALLER DE ENCUADERNACION

DE

PEDRO GONZALEZ NEIRA.

18, Soledad, 18.—BADAJOZ.

Gran surtido en obras de acreditados autores, libros para escuelas, métodos, cuadernos, falsillas y plumas para escribir las letras franceesa, inglesa y española, sistema Villaciego.

CATÁLOGO GRATIS.

PAX-AUGUSTA.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS

asignaturas de la segunda y carrera del Magisterio.

Pozo, 10, BADAJOZ.

Admitense alumnos internos en la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, despues de verificar su estudio bajo la dirección y vigilancia del Director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán lección gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA.

SEGUNDA ENSEÑANZA Y CLASES DE ADORNO

DIRIGIDO POR

DON EDUARDO MORAN TRIANA,

Licenciado en Filosofía y Letras y Auxiliar del Instituto.

En este Colegio se admiten toda clase de alumnos de segunda enseñanza privada

Hay además una clase de estudio para los alumnos que acuden á las clases del Instituto.

Cinco horas de estudio por diez pesetas mensuales de honorarios.

Pídanse informes al Director,

CALLE CANSADO, NÚM. 22.

SE VENDE la casa n.º 18 de la Plaza de la Cruz.
Darán razón, San Andrés, 6.